

Theology of Liberation, René De Visme Williamson, *Christianity Today*, 8 de agosto de 1975, pág. 13). Esto quiere decir que donde hay activismo social, probablemente existe la presencia y práctica de la teología de la liberación de una manera u otra. Por ejemplo, aquí en esta tierra maravillosamente desarrollada y próspera de Norteamérica, hay mucho activismo social en la actualidad representado por muchos diferentes grupos de liberación que promueven sus propios intereses, mientras promueven a la vez el concepto marxista de la lucha de clases, sabiéndolo o no.

El desafío de la teología de la liberación es el desafío de la libertad y de la supervivencia; no sólo para los Estados Unidos, sino para la América Latina, el Africa, el Medio Oriente, el Lejano Oriente y la Europa Occidental. El Dr. Donald R. Kimsey, director ejecutivo del Centro de Estudios Cristianos, Memphis, Tennessee, hace la siguiente observación pertinente con la que termino mi mensaje: "Existen únicamente dos opciones: O miramos la vida arriagada en el Dios de las Escrituras, o centrada en el hombre y en su capacidad de realizarla por sí mismo. No hay terreno neutral. El punto de vista cristiano ha resultado con suprema libertad en Norteamérica... Los comunistas esperan lograr victoria sobre el mundo libre no por causa de cualquier gran ejército ni poder económico, sino por dos elementos inherentes en sus enemigos occidentales: (1) *la falta de voluntad en oponerse al comunismo*; (2) *la aceptación ingenua de su filosofía básica*. Bien se ha dicho que si Norteamérica pierde la lucha por la libertad en el Siglo XX, será por su propia debilidad interna, no por poder militar de afuera... Hacer nada constructivo por la libertad es una de las mejores maneras de facilitar el avance de la ideología designada a destruir a Norteamérica... En una era de relativismo, nuestra firme labor es convencer a nuestra generación de que los absolutos inherentes en nuestra herencia cristiana son una opción válida para nuestro país... Queda en las manos de la comunidad cristiana el rescate de nuestro país. Es el cristiano que profesa que "*lámpara es á mis pies Tu palabra, y lumbrera á mi camino* (Salmo 119:105.) *Es el cristiano* que enseña que el hombre separado de la gracia de Dios está perdido sin esperanza ahora y para la eternidad. *Es el cristiano* a quien Cristo le mandó ser la sal de la tierra y la luz del mundo. *Es únicamente el cristiano* que puede ver realmente el valor verdadero de la herencia cristiana la cual en sus raíces es puramente cristiana... La esperanza de Norteamérica descansa en los cristianos que son dedicados y están

dispuestos a aplicar las leyes divinas, morales e inalterables a las necesidades de Norteamérica. La justicia divina y la verdadera libertad nacen y se alimentan dentro de la fe cristiana. Un pequeño grupo de evangélicos bien informados y perseverantes pueden cambiar la dirección del camino de Norteamérica..." ("A Way Out for America", Donald R. Kimsey, *Presbyterian Journal*, 18 de febrero de 1976, páginas 8-9).

EL MENSAJE DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION

El mensaje de la teología de la liberación es muy simple. La salvación significa la liberación política. Es liberación de toda forma de la opresión (definida por ellos mismos) que pudiera impedir la humanización completa y verdadera del hombre. El pecado y la culpa básicamente son sociales en sus definiciones y orígenes. Si su definición del pecado es sinónima con la opresión e injusticia sociales de cualquier especie, luego se hace posible solamente por medio del derrocamiento de estas estructuras sociales opresivas. El pecado llega a ser externalizado y halla su origen solamente en un cuadro contextual social. El punto de referencia sobre la conversión ya no es el corazón pecaminoso del hombre el cual está en un estado de rebelión en contra de un Dios santo; mas ahora el punto de referencia sobre la conversión tiene que ver con lo externo, tal como las estructuras sociales.

Los teólogos de la liberación están convencidos de que el socialismo es la precondition necesaria para construcción de una sociedad humana y justa. Ellos creen que únicamente la apropiación de los medios de la producción abra el camino para un nuevo orden en el cual se puede hacer frente a las necesidades de todo el pueblo.

Gustavo Gutiérrez, del Perú, ofreció el significado del mensaje de la liberación cuando escribió: "Es un reflejo teológico nacido de la experiencia de esfuerzos compartidos para suprimir la situación injusta actual, y de construir una sociedad diferente, una que sea más libre y humana" (*A Theology of Liberation*, Gustavo Gutiérrez (Orbis, 1973. pág. 9).